

Santiago, veintitrés de febrero de dos mil veinticuatro.

□ **Vistos.**

Qué ante este Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago se ha llevado a efecto audiencia única en procedimiento monitorio en los autos RIT M-4411-2023, por despido improcedente y cobro de prestaciones.

La demanda fue interpuesta por doña Elizabeth Margarita Domínguez Gaune, cédula nacional de identidad número 12.887.819- K, domiciliada en calle Santo Domingo 785 block 6 departamento 32 de la comuna de Puente Alto; Ana María Pérez Herrera, cédula nacional de identidad número 17.051.644-3, domiciliada en calle La Perla 10.615 comuna de La Pintana; Ingrid Debora Cerda Letelier, cédula nacional de identidad número 9.705.929-2, con domicilio en calle 2 Oriente 8787 comuna de La Cisterna y doña Daniela Carolina Villasmil Bermúdez, cédula nacional de identidad número 26.653.266-0 con domicilio en Avenida Padre Alberto Hurtado 59 departamento 2610 comuna de Estación Central; en contra de Atento Chile S.A, rol único tributario número 96.895.220-K representada legalmente por doña Andreina Morales Suárez, cédula nacional de identidad número 25.670.734-9 ambos con domicilio en calle Rosas 1740, comuna de Santiago

Considerando.

Primero. Argumentos y pretensiones de la parte demandante. Expone en síntesis que doña Elizabeth Domínguez ingresó a prestar servicios para la demandada el día 20 de marzo del año 2013, desempeñando las funciones de ejecutiva de atención a clientes. Su jornada laboral era de 45 horas semanales por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$512.405. Doña Ana María Pérez Herrera ingresó a prestar servicios para la demandada el día 8 de septiembre del año 2017, desempeñando las funciones de ejecutiva de atención, con una jornada laboral de 45 horas semanales por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$665.241. Doña Ingrid Cerda Letelier, ingresó a prestar servicios para la demandada el día 7 de Julio del año 2021 desempeñando las funciones de ejecutiva de atención, con una jornada laboral de 45 horas semanales por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$643.702. Finalmente, doña Daniela Villasmil Bermúdez ingresó a prestar servicios para la demandada el día 9 de diciembre del año 2021 desempeñando



las labores de ejecutiva de atención con una jornada de trabajo de 45 horas semanales por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$604.392.

Con fecha 31 de agosto del año 2023 fueron despedidas doña Elizabeth Domínguez y doña Ana María Pérez y con fecha 1 de septiembre del mismo año, lo fueron doña Daniela Villasmil y doña Ingrid Cerda. Todas las demandas fueron despedidas invocándose la causal de necesidades de la empresa prevista en el artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo cuyas cartas aviso de término de la relación laboral eran del mismo tenor. Las actrices suscribieron finiquitos en los cuales se les descontó el aporte del empleador al seguro de cesantía, estampando la respectiva reserva de derechos.

Señalan que el despido resulta improcedente por cuanto los hechos fundantes de la carta de despido no son efectivos además de improcedentes.

Cita normativa, doctrina y jurisprudencia, solicitando en definitiva se acoja la demanda se declare el despido de que fueron objeto injustificado e improcedente, condenando a las demandadas al pago de lo siguiente:

Respecto de doña Elizabeth Domínguez Gaune la suma de \$1.537.512, por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$1.020.491 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía; a doña Ana María Pérez Herrera la suma de \$1.158.664 por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$581.012 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía; para doña Ingrid Cerda Letelier la suma de \$399.145, por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$182.143 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía y para doña Daniela Villasmil Bermúdez la suma de \$362.635 por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$178.980 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía. Todo con reajustes intereses y costas

Segundo. Audiencia única. Qué en audiencia única fueron llamadas las partes a conciliación la que no se produjo. Se evacuó el traslado de la demanda contestándola la demandada, solicitando su rechazo con costas.



Luego estimando la existencia de hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos el Tribunal recibió la causa prueba fijando el siguiente punto: Efectividad de los hechos invocados por el empleador en la carta de despido en relación a la causa alegada.

Tercero. Hechos acreditados y valoración de la prueba. Que apreciada la prueba rendida de acuerdo a las normas de la sana crítica, esto es, respetando las razones jurídicas y simplemente lógicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud se ha asignado valor o se las ha desestimado, se ha tomado en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión en concordancia o conexión de las pruebas con que se han presentado en el proceso la cual resulta coherente y armónica en sí misma como en conjunto es dable tener por acreditado lo siguiente.

1.- Que doña Elizabeth Domínguez prestó servicios para Atento Chile S.A desde el 20 de marzo del año 2013 hasta el 31 de agosto del año 2023 desempeñando las funciones de ejecutiva de atención al cliente, por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$512.405.

2.- Que doña Ana María Pérez Herrera prestó servicios para la demandada desde el día 8 de septiembre del año 2017 hasta el 31 de agosto del año 2023 desempeñando las funciones de ejecutiva de atención, por las que percibía una remuneración mensual ascendente a la suma de \$665.241.

3.- Que doña Ingrid Cerda Letelier ingresó a prestar servicios para la demandada el día 7 de Julio del año 2021 desempeñando las funciones de ejecutiva de atención por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$643.702. El término de los servicios se produjo el 1 de septiembre del año 2023.

4.- Que doña Daniela Villasmil Bermúdez prestó servicios para la demandada desde el 09 de diciembre de 2021 al 1 de septiembre el año 2023 desempeñando las funciones de ejecutiva de atención, por las que percibía una remuneración ascendente a la suma de \$604.392.

5.-Que las demandas fueron despedidas por decisión unilateral de su empleador quién invocó la causal prevista en el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, esto es, necesidades de la empresa, para cuyo despido la demandada cumplió con las formalidades legales previstas en el artículo 162 del precitado texto normativo.



6.- Que las actoras suscribieron un finiquito en el cual estamparon reserva de acciones y derechos, oportunidad en que se les descontó de la indemnización por años de servicio, el aporte del empleador al seguro de cesantía.

7.-Que las cartas de despido enviadas a las trabajadoras tienen idéntico texto.

Cuarto. En cuanto a la justificación del despido. Que de acuerdo a lo asentado en la consideración anterior las actoras fueron despedidas por decisión unilateral de su empleador el que invocó la causal de necesidades de la empresa, cuyo fundamento según consta en las cartas de despido fue, en resumen, la situación económica del país en los últimos 3 años, el alza de precio de los insumos, la inestabilidad en el precio de las divisas, afectando las deudas y costos operacionales, elevado índices de inflación, circunstancia que impacta directamente en el negocio y la disminución de clientes, afectando directamente en los ingresos de la empresa, manteniendo los costos operacionales circunstancia que los obliga a reestructurar y despedir a trabajadores.

Que en primer lugar, cabe tener presente, que la causal de necesidades de la empresa se encuentra contemplada por el legislador en los siguientes términos; “ *Sin perjuicio de lo señalado en los artículos precedentes, el empleador podrá poner término al contrato de trabajo invocando como causal las necesidades de la empresa, establecimiento o servicio, tales como las derivadas de las racionalización o modernización de los mismos, bajas en la productividad, cambios en las condiciones del mercado o de la economía, que hagan necesaria la separación de uno o más trabajadores.*”

La doctrina al examinar esta materia explica que la razón del despido debe centrarse en necesidades de carácter económico o tecnológico, que autorizan al empleador a despedir al dependiente cuando no puede mantener su fuente laboral por motivos de naturaleza objetiva; en razón de lo anterior, los hechos que la constituyen deben ser ajenos a la voluntad de las partes. (Lanata F., Gabriela, "Contrato individual de trabajo", 4° ed. actualizada, Santiago, Chile, Legal Publishing, 2010, p.283),Otros autores sostienen que la causal que se analiza debe constituir una situación objetiva que afecte a la empresa, establecimiento o servicio, por ende, no puede invocarse por simple arbitrio del empleador, caso en el que operaría como un despido libre o desahucio; la necesidad tiene que ser grave, por lo que debe tratarse de una situación de tal amplitud que ponga en peligro la subsistencia de la empresa y no meramente una rebaja en sus ganancias, y



también permanente, entonces, si es transitoria o puede recurrirse a otros medios o medidas que permitan alcanzar el mismo objetivo sin despedir trabajadores, no aplica la causal; y ha de existir una relación de causalidad entre las necesidades y el despido, porque es la situación de la empresa la que hace necesaria la separación de uno o más trabajadores. (Gamonal, Sergio y Guidi Caterina, Manual del contrato de trabajo, 4° edición revisada, Santiago, Chile, Thomson Reuters, 2015, pp. 387 y 388) Finalmente, se explica que las necesidades de la empresa que justifican el despido pueden ser de índole económica y tecnológica, también una combinación de ambos factores, entendidos de modo amplio, y siempre deben tener alguna gravedad; en tal sentido se entiende que un pasajero mal estado económico, es riesgo del empresario y no configura la causal, y que entre las necesidades económicas o tecnológicas, por una parte, y el despido, por la otra, debe comprobarse una relación de causalidad. (Thayer, William y Novoa, Patricio, Manual de Derecho del Trabajo, Tomo IV, 5° edición actualizada, Santiago, Chile, Editorial Jurídica, 2010, p. 47-48).

En este contexto la invocación de esta causal debe cumplir con los siguientes requisitos: a) debe tratarse de una situación objetiva que afecte a la empresa, establecimiento o servicio; b) debe ser grave o de envergadura y permanente y c) debe existir relación de causalidad entre las necesidades de la empresa y la separación de uno o más trabajadores.

Quinto. Que apuntado lo anterior y efectuado un análisis de los medios de prueba presentados por la demandada, teniendo siempre en cuenta, que la carga de la prueba corresponde al empleador según lo dispuesto en el artículo 454 N°1 del Código del Trabajo, se vislumbra que la carta de despido fue redactada en términos generales sin realizar ninguna referencia específica a alguna campaña o cliente concreto, solamente en esta audiencia se logró dilucidar que las actoras prestaban servicios para el cliente Jumbo para posteriormente ser reasignadas al cliente Gasco y ser despedidas. Con la omisión de estos hechos, en la carta de despido además de significar indefensión para las actoras al momento de determinar si han de reclamar del despido y preparar adecuadamente su defensa en una posterior litis, han vetado al tribunal de poder manifestarse sobre los presupuestos de la causal aplicada; a saber el nexo causal entre el despido de las trabajadoras y las circunstancias objetivas y propias referentes a cada una de aquellas, por las funciones efectivamente realizadas, por ende, este tribunal al no poder considerar hechos ajenos a los establecidos en la carta de despido y proporcionados solamente en esta audiencia de juicio, no puede realizar un análisis lógico que permita establecer si el

despido de las trabajadoras obedece a las circunstancias invocadas y la implicancia del despido de aquellas, en la causal invocada. Es así como no es posible determinar la permanencia de este presuntamente negativo escenario económico y la participación que en aquel tienen las trabajadoras como también la permanencia de los hechos fundantes. Es más la prueba testimonial de la demandada consistente en la declaraciones de doña Paola Espinosa y doña Rohail Matos fue conteste en indicar que la empresa Gasco, tiene un aumento de las llamadas telefónicas los meses de invierno, disminuyendo en el verano, antecedente que demuestra claramente la transitoriedad de la disminución de las ganancias de la empresa en temporada estival.

Que así las cosas, de acuerdo al razonamiento realizado en el párrafo antecedente se ha de concluir qué despido de las trabajadoras no obedeció a un escenario negativo permanente difícil de superar por parte de la empresa, si no que el despido de aquellas si no que esté este se debió única y exclusivamente a circunstancias de índole financiera a nivel mundial que implicaron una disminución de las ganancias de la empleadora en ese periodo de tiempo.

Que de esta forma se advierte que la empleadora ha traspasado el riesgo del negocio a los trabajadores en vulneración al principio de la estabilidad relativa en el empleo que sustenta nuestro ordenamiento jurídico laboral

Que por tanto, la decisión adoptada no puede estimarse como externa y objetiva sino que todo lo contrario es una opción interna de la empresa la que no tiene ninguna relación con la causal despido aplicada, dado que no obedece a situaciones externas de carácter grave y permanentes.

Sobre el particular la jurisprudencia reciente de la Excelentísima Corte Suprema sobre este punto ha señalado: *“Que, por lo expuesto, se debe concluir que la causal de despido reglada en el inciso primero del artículo 161 del Código del Trabajo, exige la concurrencia de aspectos técnicos o económicos, y al ser objetiva, no puede fundarse en la simple voluntad del empleador, sino que en situaciones graves que den cuenta que forzosamente debió adoptar procesos de modernización o de racionalización en el funcionamiento de la empresa, en circunstancias financieras adversas, como bajas en la productividad o cambios en las condiciones del mercado; tal como se sostuvo en las sentencias de contraste y en los fallos dictados por esta Corte en los autos Rol N°35.742-2017, 1.073-2018, 76.715-2020 y 63.480-2021, por lo que no basta la simple decisión patronal para justificar la desvinculación del dependiente, puesto que se requiere de una*



razón adicional, grave y exterior a su intención para sostenerla, conjunto de exigencias que en este caso no concurren”

Qué en razón de la anterior el despido de las trabajadoras deberá ser declarado injustificado.

Sexto. En cuanto a la solicitud de devolución del descuento del aporte del empleador al Seguro de Cesantía. Que para la aplicación del artículo 13 de la Ley 19.728 es necesario que la causal de desvinculación de necesidades de la empresa se encuentre indubitada, en el caso en cuestión esta causal ha sido objetada por la trabajadora cuya contrariedad ha sido acogida. Situación que priva de sustento a la pretensión del empleador y, por lo tanto, no solventa la condición legal para que opere el despido por necesidades de la empresa, razón por la cual carece de justificación la aplicación de la precitada normativa. En lo referente la Excelentísima Corte Suprema sobre materia, ha resuelto reiteradamente que, si el término del contrato por necesidades de la empresa fue considerado injustificado por el tribunal, simplemente no se satisface la condición, en la medida que el despido no tuvo por fundamento una de las causales que prevé el artículo 13 de ley 19.728.

Septimo. Que toda la prueba incorporada ha sido analizada de acuerdo a las reglas de la sana crítica y aquella no mencionada en nada hace variar lo resuelto.

Por estas consideraciones y, visto además lo dispuesto en los artículos 1, 5, 7, 41, 58, 160, 162, 168, 172, 173, 425, 453 y 454, 456, 459 y siguientes, del Código del Trabajo, ley 19.728 y demás normas legales vigentes, SE RESUELVE.

I.- Que se acoge la demanda interpuesta por doña Elizabeth Margarita Domínguez Gaune, cédula de identidad número 12.887.819- K; Ana María Pérez Herrera, cédula nacional de identidad número 17.051.644-3; Ingrid Debora Cerda Letelier, cédula nacional de identidad número 9.705.929-2 y doña Daniela Carolina Villasmil Bermúdez, cédula nacional de identidad número 26.653.266-0; en contra de Atento Chile S.A, rol único tributario número 96.895.220-K representada legalmente por doña Andreina Morales Suárez, cédula nacional de identidad número 25.670.734-9, todos previamente individualizados, declarándose que el despido de las trabajadoras ocurrido los días 31 de agosto y 1 de septiembre del año 2023 es injustificado e improcedente, por consiguiente se condena a la demandada a pagar a cada una de las trabajadoras lo siguiente:

A) A doña Elizabeth Domínguez Gaune la suma de \$1.537.512, por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$1.020.491 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía;

B) A doña Ana María Pérez Herrera la suma de \$1.158.664 por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$581.012 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía;

C) A doña Ingrid Cerda Letelier la suma de \$399.145, por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$182.143 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía.

D) A doña Daniela Villasmil Bermúdez la suma de \$362.635 por concepto de recargo del 30% de la indemnización por años de servicio y la suma de \$178.980 por concepto de devolución del aporte del empleador al seguro de cesantía.

II.- Que las sumas antes señaladas, deberán ser pagada con los intereses y reajustes que establecen los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Que habiendo sido la parte demandada completamente vencida se le condena al pago de las costas de la causa las que se fijan en la suma de \$ 500.000.-

IV.- Ejecutoriada que sea la presente resolución cúmplase con lo dispuesto en ella dentro de quinto día, de lo contrario remítase los antecedentes al Juzgado de Cobranza Laboral y Previsional de Santiago para su cumplimiento compulsivo.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT : M-4411-2023

RUC : 23- 4-0525155-8

Pronunciada por don (ña) EMA DEL PILAR NOVOA MATEOS, Juez Titular del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

En Santiago a veintitrés de febrero de dos mil veinticuatro, se notificó por el estado diario la sentencia precedente.

